

# OIT

---

SIMUN XVIII EDICIÓN 2026

## **DESREGULACIÓN LABORAL COMO VENTAJA EN LA GUERRA COMERCIAL INTERNACIONAL**

---

Guías de Estudio





# GUÍA DE ESTUDIO OIT CARTA DE LA SECRETARIA GENERAL

Estimados delegados:

¡Bienvenidos a la decimoctava edición de **San Ignacio Model of United Nations**! De parte de todo el comité organizador, nos complace muchísimo que puedan asistir a nuestro preciado modelo, el cual hemos preparado con gran esfuerzo y dedicación. Este año, la temática central será "**La ruptura del consenso y el desorden global**", un espacio donde ustedes podrán trabajar en problemáticas tanto actuales como históricas. En SIMUN nos regimos por cuatro valores fundamentales: **empatía, responsabilidad, integridad y compromiso**. Por ello, esperamos que durante estos tres días de debate demuestren ser delegados íntegros que honren estos principios. Recordemos siempre que, aunque representen a naciones o personajes, al final del día todos somos seres humanos; medir nuestras acciones para no herir al otro es esencial. Personalmente, siempre llevo conmigo una frase que espero los inspire: *"Es mejor fracasar con honor que triunfar mediante el fraude"*.

A pesar de ser simulaciones, los Modelos de Naciones Unidas nos permiten crecer personal y académicamente. Nos brindan técnicas de negociación para defender nuestras ideas con firmeza, herramientas de oratoria para expresarnos con claridad, liderazgo para inspirar a través del ejemplo y, sobre todo, amistades con personas que nunca imaginamos. Desde el comité organizador de **SIMUN 2026**, deseamos que puedan adquirir o reforzar todas estas habilidades, pues si lo logran, habremos cumplido nuestra tarea: formar hombres y mujeres capaces de estar a la altura de sus sueños.

Por último, disfruten tanto como lo haremos nosotros. Entreguen su mayor esfuerzo y dedicación para que cada segundo valga la pena. Más allá de los reconocimientos, el simple hecho de haber asistido y atreverse a debatir ya los convierte en ganadores. ¡Esperamos con ansias verlos en **SIMUN 2026**!

**Sofía García Pérez**  
**Secretaria General SIMUN 2026**



Queridos delegados;

Primero que nada, quiero darles la bienvenida a la decimoctava edición de nuestro Modelo de las Naciones Unidas. Estoy muy emocionada de tener la oportunidad de ser su presidenta durante estos tres días y no puedo esperar para conocerlos. Estoy segura de que no solo encontrarán una solución a este conflicto, sino que también vivirán una experiencia inolvidable.

Como su mesa, esperamos de ustedes un debate completo y constructivo, enriquecido por la creatividad e innovación, por eso los animo a presentarse como delegados integrales que no solo han investigado a fondo sus posiciones, sino que también tienen la originalidad para proponer soluciones efectivas. Para un mejor debate, queremos delegados que cuenten con una narrativa clara y convincente, capaces de expresar sus ideas de manera persuasiva.

Recuerden que OIT es una organización tripartita, por lo que deberán tomar en cuenta tres posturas diferentes para sus soluciones, que deben ser realistas, viables y alineadas con las funciones de este comité.

Consideren que el tópico que se discutirá es bastante reciente por lo que hay mucho espacio para llenar con ideas; no se limiten a repetir las posturas típicas: desafíen el status quo, exploren nuevas perspectivas y trabajen juntos para construir ese futuro más seguro y pacífico; la información que tenemos es limitada, así que sientanse libres de ser creativos, siempre dentro de un marco realista, pero con propuestas originales.

No duden en acercarse a nosotros con cualquier pregunta, inquietud o idea. Jorge, Ale, Emi, y yo nos comprometemos a apoyarlos en el antes durante y después del modelo, juntos, podemos hacer de este comité una experiencia inolvidable.

Les deseo mucho éxito y espero con ansias conocerlos y escucharlos.

Con cariño, Clementina Hernández





## Historia y atribuciones del comité:

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) es un organismo especializado de las Naciones Unidas que se ocupa de asuntos relacionados con el trabajo y las relaciones laborales; esto surgió de los primeros esfuerzos por crear una organización internacional que abordara las cuestiones laborales en el siglo XIX y fueron dirigidos por dos empresarios: Robert Owen de Gales (1771-1853) y Daniel Legrand de Francia (1783-1859); el resultado fue una organización, la única de su clase, con representantes de gobiernos, empresarios y trabajadores en sus órganos ejecutivos, es decir, tripartita..

La OIT nació en 1919 con el Tratado de Versalles. Esto empieza en este año, debido a que la Primera Guerra Mundial acababa de terminar, y lo vieron como una nueva oportunidad para crear un comité en el cual lucharán contra la gran herida que esta guerra había ocasionado mundialmente.

Las generaciones jóvenes unieron fuerzas para crear un mejor futuro laboral, dándole vida a la frase “La paz universal y permanente sólo puede basarse en la justicia social.”

En su primera conferencia en 1919 en Washington. Logran reducir el horario laboral a 8 horas diarias, así como también proteger la maternidad. Unos

años después durante la Segunda Guerra Mundial, firman la Declaración de Filadelfia que establece que “El trabajo no es una mercancía.” Esto nuevamente nos invita a reflexionar sobre cómo estamos tratando a las personas y los jóvenes llegan a la conclusión de que las personas no deberían ser tratadas como objetos que simplemente se venden para sufrir sino como personas que trabajan horas razonables y ganan dinero para mantener una vida estable. En 1969 este comité recibió un premio Nobel de la Paz por la ayuda que le brindaron a varias personas que sufrían día a día.

A diferencia de los demás comités de la ONU, OIT no solo se rige por la representación de cada estado, sino también toma en cuenta la representación sindical y empresarial.

Su marco de acción se basa en su propia Constitución de 1919 y en la Declaración de Filadelfia de 1944, que fueron incorporadas al sistema de la ONU.

La Organización Internacional del Trabajo se encarga de elaborar y presentar un programa y un presupuesto a la Conferencia para su aprobación y, a lo largo de su historia, ha promulgado 190 convenios internacionales y 206 recomendaciones que regulan cosas importantes como la salud y la seguridad laboral.

Por otro lado de los convenios fundamentales, la OIT también ha



desarrollado convenios sobre gestión laboral que abordan una amplia gama de cuestiones relacionadas, entre otras, con el empleo, la seguridad y protección social, las relaciones laborales, la formación y la educación. El objetivo de estos convenios es promover el trabajo decente y proteger los derechos de los trabajadores en todo el mundo. Muchos de estos convenios han sido ratificados por muchos países miembros y han contribuido a mejorar las condiciones laborales en todo el mundo.

Sus competencias incluyen:

- Establecimiento de normas internacionales del trabajo: Los convenios fundamentales de la OIT cubren cuatro áreas temáticas principales: derechos sindicales y de negociación colectiva, trabajo infantil, trabajo forzoso y discriminación en el lugar de trabajo. Estos convenios fundamentales se consideran esenciales para el logro de los objetivos de la OIT y han sido ratificados por la mayoría de los países miembros.
- Supervisión y monitoreo: mediante mecanismos como la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones. La OIT evalúa el cumplimiento de las normas por parte de los países, de manera que puede emitir informes críticos y

recomendar medidas correctivas, aunque carece de poder coercitivo directo.

- Asistencia técnica y cooperación: La OIT brinda apoyo a los Estados para mejorar políticas laborales, combatir el trabajo infantil, promover el empleo digno y adaptarse a cambios económicos.
- Diálogo social tripartito: su estructura única, basada en la participación de gobiernos, empleadores y trabajadores, le permite actuar como un foro de negociación y consenso en temas laborales globales.



## Antecedentes:

Históricamente, los derechos de los trabajadores han sido fundamentales para la estabilidad de la sociedad. Sin embargo, a finales del siglo XX la relación entre el comercio global y estos “estándares” laborales comenzó a deteriorarse gracias al auge de la globalización económica. El fenómeno de la desregulación laboral surge como una estrategia de las naciones para aumentar la competitividad en el mercado, evidenciándose en las nuevas guerras comerciales, las cuales tienen por consecuencia el uso de la reducción de costos de producción como un arma económica. La desregulación laboral también surge cuando la prioridad mundial se convierte en el consumo masivo, fomentando que las naciones ignoren los derechos fundamentales para atraer inversionistas que huyen de bloqueos económicos o sanciones estrictas, pues con la apertura de las fronteras comerciales, las naciones empezaron a percibir estas protecciones no como derechos humanos, sino como costos de producción.



En 1998, se adopta la Declaración de la OIT en relación a los principios fundamentales de la regulación laboral, este documento estableció la base de la protección universal al trabajador, prohibiendo el trabajo forzoso y garantizando la libertad sindical. Sin embargo, estas medidas resultan insuficientes hoy en día ante el surgimiento de las estrategias de mano de obra barata como parte de la guerra comercial. Es entonces que a principios de la década de 2000, la competencia global aumenta considerablemente, provocando que los Estados tiendan a la flexibilización de jornadas y la reducción salarial como escudos económicos frente a la carrera arancelaria emergente. La explotación laboral en suelo extranjero se convierte así en una herramienta para bajar costos, afectando principalmente a poblaciones migrantes que, por su inevitable desconocimiento de las leyes locales, caen en trampas de promesas de trabajo y mejora, que los atrapa en entornos abusivos con prácticas que son consideradas esclavitud moderna

Según Bloxberg (2024), "la desregulación laboral funciona hoy como una ciberarma económica: es capaz de desestabilizar la balanza comercial de un competidor sin necesidad de una intervención militar directa, basándose en la erosión de los derechos humanos para capturar cuotas de mercado". Un claro ejemplo de esto es la crisis de las cadenas de suministro en 2008, donde la Declaración sobre la Justicia Social para una Globalización Equitativa se implementó como medida de urgencia para evitar que la competencia global justificara la violación masiva de derechos humanos. La OIT ha intentado reafirmar que la justicia social y laboral es la base de la paz universal, pero la presión de la geopolítica comercial ha llevado a muchos países a establecer zonas francas donde la ley laboral es, en la práctica, inexistente.



En los últimos diez años, el uso de la desregulación como ventaja ha aumentado de manera preocupante, en especial con las guerras comerciales modernas emergentes. La desregulación sistemática ha demostrado que se puede destruir el fundamento social de una nación con el fin de lucrarse individualmente, evidenciando una involución conjunta de la sociedad que evoca similitudes con la revolución industrial que impulsó la creación de esta organización como única solución consensual.

Las poblaciones migrantes han sido las principales víctimas de este proceso, enfrentándose a la xenofobia, discriminación racial y trabajo forzoso en sectores diseñados para evadir la

supervisión internacional. La OIT ha respondido mediante el diálogo tripartito, intentando sentar en la misma mesa a gobiernos, empleadores y trabajadores, no obstante la creciente tensión entre bloques económicos ha provocado que el bienestar del trabajador sea descartado para favorecer en cambio la hegemonía comercial.

Durante el periodo 2022-2024, la integración de la tecnología y las sanciones internacionales ha empeorado la problemática. Los países que sufren bloqueos económicos han recurrido a una desregulación extrema para mantener flujos de exportación en un intento de estabilizar la economía nacional, ignorando incluso los convenios más básicos de seguridad y salud. Según la OIT (2025), "el 70% de las reformas laborales en contextos de conflicto comercial han resultado en una pérdida neta de derechos para el trabajador, favoreciendo la precariedad bajo el argumento de la necesidad nacional". Este escenario ha convertido el entorno laboral en un espacio donde la ignorancia de las leyes y la vulnerabilidad de los empleados son normalizadas para ganar una guerra de precios que parece no tener fin.



A medida que las empresas multinacionales han movilizado sus operaciones hacia países con marcos legales más flexibles el mercado se ha desvirtuado poco a poco, pues la desregulación laboral pasó a convertirse en una práctica económica donde el lucro vale más que los derechos humanos. La prioridad mundial se ha desplazado hacia el consumo masivo y la eficiencia nacional, dando pie a los gobiernos a ignorar los derechos fundamentales para protegerse de bloqueos económicos, o, mitigar el efecto de la migración de producción que ha desnivelado sus economías internas. Según Prieto (2025), el fenómeno se consolidó cuando "la soberanía de las naciones empezó a ser





utilizada para dismantlar garantías mínimas bajo el pretexto de la supervivencia económica, permitiendo que la vulnerabilidad del trabajador se transformara en el principal activo de exportación de las economías emergentes". Este cambio de paradigma desvirtuó el principio original de la OIT de que el trabajo no es mercancía, poniendo la competitividad por encima de los derechos humanos.

### **Situación actual:**

La explotación laboral se ha vuelto más frecuente en un mundo donde la eficacia en la producción en masa y los costos competitivos convierten las demandas humanas en inconvenientes para lograr convertirse en el mejor lugar para las industrias, siendo los que rompen estas "barreras" son aquellos en los que las industrias se instalan nutriendo la economía local, este es un problema ya instalado desde el siglo XX por lo que miles de cadenas dependen de condiciones injustas, salarios por debajo de la norma, horarios extendidos sin paga, entre otros; por lo tanto no se puede simplemente cortar el problema sin afectar la economía a nivel mundial, por lo tanto es responsabilidad del comité resolver el problema sin afectar demasiado la economía.

Algunos inconvenientes que se han vivido en la problemática tienen bastante que ver con lo establecido

anteriormente, como la imposibilidad de sancionar a los rivales geopolíticos que usan condiciones abusivas a su propia economía depender de estas cadenas construidas a base del abuso, esto también habla de la negligencia intencionada de aquellos países con normativas laxas que se aprovechan del redondo negocio que se logra con la explotación que las normativas estrictas simplemente no pueden alcanzar permitiendo que prácticas como las horas extra no pagadas, no dar contratos que aseguren la legalidad del empleo, el trabajo forzoso e impagado a menores de edad en convenientes para lograr ser una opción competitiva dentro del mercado y sin consecuencias del estado beneficiando ambos a costa de los derechos del trabajador.

Las regulaciones del mismo estado han causado que la libertad de expresión, la cual es bastante importante para el reconocimiento del problema y las demandas del trabajador, se ve oprimida a través de la represión a las huelgas de sindicatos y el control estricto de estos. otros problemas que se evidencian por parte de las regulaciones del estado pueden ser el mantenimiento artificial de los salarios como una medida del estado para atraer al mercado exterior logrando la destrucción de la competencia industrial, como efecto causa-consecuencia a recurrir a aranceles protectores o recurrir a un proteccionismos que fragmenta el



comercio global y por consiguiente, toda la economía global pero que al existir esa codependencia entre naciones ya establecida anteriormente, lo único que ocurre es que nadie hace nada mientras que los países siguen estirando la liga de lo constitucional a límites inhumanos para obtener mejores resultados mientras nadie les pone un alto.

Aunque se han realizado maniobras replicables que fungen como las herramientas en la lucha contra la explotación laboral y reducir el impacto económico que pueden traer medidas drásticas que se lleguen en la diplomacia. Un ejemplo de esto es el “Friendshoring” y “Nearshoring” conocida como una estrategia para trasladar la producción de algunas empresas a países geográficamente cercanos, naciones con estándares laborales similares, o aliados geopolíticos. Todo esto para reducir la dependencia a la explotación y que se pueda tratar sin tanto impacto al comercio.

Existen varias potencias que han tomado cartas y han encabezado la lucha en la actualidad como la UE que intenta prohibir la importación de bienes obtenidos mediante la explotación o la ley de prevención de trabajo forzoso Uigur que aunque su aplicación choca con lo implantado que está la explotación en el comercio global.

Destacar que el problema está muy arraigado a los inicios del siglo XX y que recién en estos tiempos se está intentando separarse de la dependencia para atacar la explotación de la mejor manera, pero se debe tomar en cuenta de que a pesar de aun el mundo está lejos de la solución, estamos en un punto importante para agilizar la independencia a la explotación.

Así, la situación actual refleja la necesidad inmediata de implementar regulaciones globales que no solo promuevan el trabajo decente, sino que sancionen ignorar los derechos humanos como ventaja estratégica. Es responsabilidad de la OIT mejorar su sistema de supervisión internacional para detectar la práctica de la desregulación de manera eficiente, garantizando que las empresas no puedan burlar las leyes de protección laboral y así mismo cada estado cumpla con los convenios que actualmente ratifica. Es imperativo asegurarse de que el progreso económico este balanceado con el bienestar del trabajador; de lo contrario, se seguirán desvirtuando los acuerdos internacionales y deteriorando la legitimidad de las instituciones internacionales, dejando a millones de trabajadores desprotegidos ante las ambiciones político-económicas de las naciones.

**Planteamiento del problema:**

Los cimientos de la arquitectura del comercio global yacen sobre los principios del multilateralismo y el trabajo decente, sin embargo esta estructura de décadas enfrenta hoy una desvirtuación gracias a la instrumentalización de los derechos laborales. En el contexto actual, la guerra comercial entre las principales potencias económica posee una tendencia alarmante, la desregulación laboral ha dejado de ser una consecuencia de la crisis, para convertirse en una estrategia deliberada de competitividad. Este fenómeno plantea un desafío directo a la Organización Internacional del Trabajo, pues transforma los estándares de protección al trabajador en un obstáculo para la eficiencia nacional y el dominio de los mercados internacionales. La premisa central de esta problemática radica en que las naciones, al verse inmersas en una lucha arancelaria, buscan reducir costos de producción internos, para mantener su atractivo comercial, a costa de los derechos humanos fundamentales. Según el informe Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo de la OIT, la creciente presión sobre las cadenas de suministro ha incentivado a los Estados a flexibilizar normativas sobre jornadas, salarios mínimos y libertad sindical, bajo el pretexto de atraer inversión extranjera directa (OIT, 2023). Esta carrera no solo precariza la vida del trabajador, sino que desvirtúa el comercio convirtiendo la explotación en una ventaja comparativa.

El conflicto se presenta principalmente en la degradación de los marcos legales nacionales. En un intento por compensar el impacto de los aranceles, diversos gobiernos han dado inicio a procesos de reforma estructural que eliminan la protección incondicional al trabajador. La desregulación se presenta entonces como una herramienta de guerra al permitir que las empresas operen con menores costos de seguridad social y mayores libertades, un país puede llenar el mercado con productos a precios que sus competidores, quienes respetan la dignidad de sus empleados, no pueden igualar. Esto genera un dilema moral para la comunidad internacional; como señala la Confederación Sindical Internacional (CSI), el 87% de los países han violado el derecho de huelga, a menudo citando necesidades de estabilidad económica frente a la incertidumbre global (CSI, 2022). Esta dinámica afecta profundamente la estabilidad social y la cohesión política de las naciones. La desregulación laboral alimentada por la guerra comercial suele ir acompañada de un deterioro del diálogo, pues cuando los derechos fundamentales como la negociación colectiva, son percibidos por el Estado como ineficiencias que reducen la velocidad de respuesta ante las fluctuaciones del comercio, se rompe el contrato social. La consecuencia inmediata es el aumento de la desigualdad y el descontento social masivo.

Además, la automatización y la digitalización han aumentado el alcance de la problemática significativamente. En la competencia por el liderazgo tecnológico, los países ignoran las protecciones laborales en la economía de plataformas o en zonas industriales. Se argumenta que, para ganar la guerra comercial tecnológica, los trabajadores deben aceptar condiciones de flexibilidad extrema. Sin embargo, esta visión ignora que la productividad a largo plazo depende de la seguridad del capital humano. El Banco Mundial ha advertido que, si bien la flexibilidad puede ofrecer ganancias de corto plazo, la falta de inversión en la protección del trabajador debilita el crecimiento sostenible y aumenta la volatilidad del mercado laboral (Banco Mundial, 2019). Un aspecto crítico es la violación de las Declaraciones de Principios de la OIT. La desregulación laboral como táctica comercial contradice directamente la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo, de manera que al permitir el trabajo forzoso encubierto, la discriminación salarial o el aumento desproporcionado de horas extras no remuneradas para cumplir con cuotas de exportación, los países están utilizando al ser humano como un peón en la batalla económica. Esto genera un desbalance en el sistema donde la procedencia social de los productos carece de una penalización rápida y efectiva, o incluso, de penalización de alguna.

La problemática se extiende también a la migración laboral y las cadenas mundiales de suministro. En el medio de la competencia, las empresas multinacionales presionadas por sus gobiernos de origen para mantener márgenes de ganancia frente a barreras comerciales, contratan en jurisdicciones con regulaciones prácticamente inexistentes. Esto fomenta un entorno donde el trabajador migrante es mucho más vulnerable, siendo utilizado como mano de obra barata para sostener la producción masiva requerida para ganar cuotas de mercado. El impacto no es solo económico; es una crisis de derechos humanos diluidos en contratos internacionales. Por otro lado, si una potencia económica decide reducir sus estándares para ganar competitividad, sus socios comerciales se ven tentados a seguir el mismo camino para no quedar fuera de la competencia. Este ciclo destructivo neutraliza los esfuerzos de décadas de diplomacia laboral. La OIT se enfrenta al reto de reafirmar que la justicia social no es un lujo que se pueda suspender durante una guerra comercial, sino la base misma sobre la cual debe construirse la paz económica. Así, el uso de la desregulación como arma amenaza con dismantelar la protección social.

La guerra comercial es una competencia para lograr ser la mejor opción para el mercado y por lo tanto ser la que el mercado internacional use; convirtiéndose en potencia al hacer crecer el comercio local pero no todos





pueden ser la mejor opción, para ser el mejor y el que consigue las mayores ventas tienes que ser el más barato y el más eficaz, pero ¿qué pasa cuando la eficacia y la búsqueda del mejor precio va en contra de principios humanos que nosotros mismos prometimos no romper?

Para lograr el precio y eficacia competitiva se ha recurrido a la reducción de costos tanto en los salarios como en los insumos como equipo de trabajo competente o seguros cotizables además de la exigencia de horas extra impagadas lo que rompe con la primera acción de la OIT que recordemos que fue lograr la jornada de 8 horas, todo esto es catalogado como explotación, obviamente; pero cuando estas medidas están normalizadas nos damos cuenta que normativas en regla simplemente no le puede competir a los bajos costos y eficacia de las jornadas de medio día, convirtiendo a la explotación en una ventaja que para no quedarse atrás de la competencia, se vuelve casi obligatoria, el mundo se ha vuelto dependiente a la explotación laboral, a un nivel que 50 millones de personas se pueden considerar atrapados en la esclavitud moderna pero no se hace nada porque los precios subirían, como en el caso del sector agrícola cuyo aumento sería del 25% demostrando la vinculación del abuso a los precios competitivos. Así mismo, esto causa una negligencia en los estados que prefieren las normas laxas

por el bien de su economía y la inversión del mercado externo que hay en esta, optando por la represión sindical para callar la voz del trabajador y garantizar la inversión del resto mundo, es responsabilidad del comité castigar estas acciones sin afectar a su propia economía.

Lo que busca el comité es la independencia del comercio mundial a la explotación laboral, y lograr castigar a los que usen esta herramienta sin afectar las exportaciones de insumos necesarios conseguidos a través de esta misma; además de desarrollar las prácticas que ayudan a la lucha contra la explotación que lograrán la supresión de esta misma para que no sobrecarguen el mercado en ciertos lugares como pasó en México, básicamente perfeccionarlas. Por último se deben encontrar formas de hacer la explotación inviable para que se deje de usar como herramienta para abaratar costos, siendo esta la única manera de que el uso del abuso a los derechos del trabajador pare por completo, así como la forma ilegal se haga inviable se debe lograr un avance en la viabilidad del método legal de las normativas estrictas que aseguren el bienestar del que se ensucia las manos para que sea más beneficioso este mismo y por lo tanto el predilecto.

### **Casos de estudio:**

- La Flexibilización Estratégica en el Sudeste Asiático

El ascenso de Vietnam como centro manufacturero global ha sido impulsado por la reconfiguración de las cadenas de suministro derivada de las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China. En este contexto, el gobierno vietnamita ha implementado reformas que, aunque buscan modernizar el marco legal, han sido señaladas por permitir una desregulación táctica para absorber la producción que sale de China. La dinámica de la guerra comercial ha forzado a los países de la región a competir no solo en infraestructura, sino en la reducción de costos operativos derivados de las garantías laborales.

Uno de los puntos críticos ha sido la gestión de las Zonas Económicas Especiales (ZEE). En estas áreas, la aplicación de normativas sobre jornadas extraordinarias ha sido flexibilizada para cumplir con los picos de demanda impuestos por empresas tecnológicas que huyen de los aranceles estadounidenses. Según un informe de la Confederación Sindical Internacional (CSI), "la presión por mantener la competitividad frente a otros mercados emergentes ha llevado a una vigilancia laxa de las condiciones de seguridad y salud en el trabajo en sectores de exportación" (CSI, 2022). Esto demuestra cómo un Estado puede utilizar la flexibilidad normativa como un incentivo de mercado para inclinar la balanza comercial a su favor.

Así mismo, la postergación de la implementación de la libertad sindical, a pesar de los compromisos descritos en tratados como el CPTPP, refleja una estrategia para el control de costos. Al limitar la capacidad de negociación real, el estado asegura que los salarios se mantengan bajos, ofreciendo una ventaja en el comercio de textiles y demás áreas. Como señala la OIT, "la justicia social corre el riesgo de ser sacrificada en el altar de la eficiencia comercial cuando los países compiten exclusivamente por costos laborales" (OIT, 2023). Este caso subraya que la desregulación no es solo la falta de ley, sino su aplicación selectiva para fines macroeconómicos.

- Zonas Francas y la Economía Gig en la Guerra Tecnológica

La competencia por el dominio de la economía digital y los servicios tecnológicos ha dado lugar a una nueva forma de desregulación: el "limbo legal" de los trabajadores de plataformas y de centros de datos en países en desarrollo. En el marco de la guerra comercial tecnológica, naciones de Asia y América Latina han competido por ser el "back office" del mundo, ofreciendo regímenes laborales especiales que excluyen a estos trabajadores de los beneficios tradicionales de la seguridad social y la estabilidad laboral.

En las zonas de procesamiento de datos, la desregulación se justifica bajo la premisa de la innovación y la rapidez

necesaria para competir en el mercado global. Sin embargo, esto ha creado una clase de trabajadores "invisibles" para el derecho laboral. Un informe de la OIT sobre el trabajo en plataformas digitales destaca que "la falta de una clasificación clara de la relación de trabajo en estos sectores permite a las empresas reducir costos operativos hasta en un 30%, creando una ventaja injusta frente a modelos de negocio tradicionales" (OIT, 2021). Esta ventaja es crucial para las empresas que buscan sobrevivir a las restricciones comerciales impuestas entre bloques económicos.

El uso de estas plataformas para subcontratar servicios en países con regulaciones mínimas permite a las potencias comerciales externalizar el costo humano de la competitividad. La falta de acceso a la salud y a la jubilación para estos trabajadores se traduce en un subsidio indirecto a la producción tecnológica global. Como señala la Red de Justicia Fiscal, "la desregulación laboral en el sector digital es la nueva frontera de la competencia desleal, donde el capital se mueve libremente pero el trabajador queda desprotegido en su jurisdicción nacional" (Tax Justice Network, 2022). Este fenómeno demuestra que la guerra comercial no solo afecta a las fábricas, sino que erosiona el concepto mismo de empleo en la era moderna.

- La esclavitud sistematizada en china:

El fenómeno de la esclavitud moderna en China, especialmente en lo que respecta a trabajo forzado, ha pasado de ser un tema poco relevante a convertirse en un factor que distorsiona la economía a gran escala. En otras palabras, el gobierno chino ha integrado a sectores de la población considerados minorías étnicas en núcleos industriales a través de un sistema de "gestión militarizada". Esto representa una violación de derechos humanos fundamentales y actúa como un pensión encubierta a la manufactura. Al eliminar la libre contratación y la negociación de salarios, el costo marginal de producción se reduce a niveles que el mercado global, en condiciones de trabajo justas, no puede igualar.

Esta ventaja competitiva artificial es el corazón del conflicto en la guerra comercial con Estados Unidos y la Unión Europea. Un ejemplo crítico es el sector del polisilicio, que es clave para la transición energética: alrededor del 45% de la oferta mundial proviene de Xinjiang. La implementación de la Ley de Prevención del Trabajo Forzado Uigur (UFLPA) en EE. UU. ha obligado a rediseñar las cadenas de suministro, exigiendo que los importadores certifiquen que no hay insumos de esta región en ninguna parte de la producción. Sin embargo, la falta de transparencia en los registros chinos y la mezcla de materias primas en puertos de tránsito



complican la separación real del producto.

Desde la perspectiva del comercio internacional, nos enfrentamos a una barrera no arancelaria de gran complejidad. Mientras China utiliza estos programas para afianzar su control en industrias estratégicas, Occidente responde con sanciones que buscan el desacoplamiento. El resultado es una fragmentación del comercio global: una cadena de suministro "limpia" para mercados regulados y otra de bajo costo y alta opacidad para el resto del mundo. Esta dualidad pone de manifiesto que la eficiencia logística actual depende, en gran medida, de la incapacidad o falta de voluntad de las auditorías internacionales para penetrar en la estructura opaca de la producción.

- La energía verde dependiente de la explotación

Todo el impulso hacia la energía verde para reducir el carbono en la economía tiene el inconveniente de ser dependiente a la explotación. Depende tanto de estos minerales críticos como el cobalto y el litio que provienen de lugares donde las reglas son bastante laxas y las personas son realmente vulnerables. Cosas como las baterías para autos eléctricos o turbinas eólicas y paneles solares, todos necesitan toneladas de los materiales previamente mencionados.

En la República Democrática del Congo obtienen aproximadamente el 70 por ciento del cobalto del mundo. Mucho de él proviene de la minería a pequeña escala donde los trabajadores están básicamente atrapados en condiciones horribles, casi como esclavitud. Excavan todo el día con el riesgo de que se derrumben las minas o respirando polvo tóxico y sin equipo de seguridad real. Están alimentando directamente la cadena de suministro de enormes compañías tecnológicas que fabrican teléfonos entre otros casos similares.

Esa parte oculta de la energía limpia hace pensar en las complicaciones políticas y éticas. En Occidente hay leyes que intentan rastrear de dónde provienen los minerales para asegurarse de que los derechos sean respetados.

Al final, la transición verde corre el riesgo de convertirse en una simple transferencia de costos ambientales y humanos hacia el Sur Global, perpetuando modelos coloniales de extracción.

- Nearshoring mexicano y la tensión en el sector automotriz y electrónico

Aquí abarcamos las complicaciones que trajo para la nación estadounidense adoptar una medida que ayuda contra la explotación laboral en un vecino como lo es México, pero que paradójicamente trajo más de esta misma.





Estados Unidos tuvo que adoptar el traslado de producciones a países cercanos debido a la escalada de la guerra de aranceles entre Estados Unidos y China, apoyándose en el T-MEC (Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá) para llegar a la conclusión que México sería el mejor refugio para la manufactura asiática, trasladando su producción hacia un país cercano adaptando la estrategia conocida como nearshoring, pero a pesar de que esto es un gran ejemplo de como crear independencia contra la explotación, la estrategia trajo consecuencias al terreno mexicano.

El mercado mexicano vivió un aumento en las líneas de producción derivando en una imposición de horas extras en las fábricas para cumplir con la demanda de eficiencia que exige el mercado, americano siendo el sector automotriz y electrónico los principales afectados cuyos trabajadores tuvieron que vivir horas extra no pagadas además del crecimiento significativo de los accidentes laborales por la falta de seguridad dentro de estas mismas fábricas. Con todo esto tomado en cuenta, sobra decir que lo vivido es explotación pero se deja claro que esto se menciona para destacar la importancia de no sobrecargar un mercado nacional, pues evidencia como una medida para dejar de depender de la explotación china creó la explotación mexicana.

Por último, se quiere enumerar otra consecuencia que trajo el nearshoring a México: para mantener a México competitivo contra China, empezó a firmar contratos de protección con sindicatos controlados por empresas y a espaldas de los trabajadores que al no tener sindicatos verdaderos que velen por sus derechos. Pero ¿qué pasa con los trabajadores intentan luchar contra esta terrible situación en México? Estos son amedrentados con despidos injustificados e intimidaciones que bajan la moral por la lucha por los derechos de ellos mismos por miedo a perderlo todo simplemente por organizarse de forma independiente para reclamar por un salario justo que les garantice una vida digna. Cabe destacar que el T-MEC se ha puesto a trabajar en organismos de respuesta rápida contra esta terrible problemática, pero no ha logrado detener las represalias que le trae a un trabajador ser sindicalista en México y lograr una lucha libre por sus derechos en contra de la explotación laboral y no ser simplemente un esclavo del mercado americano.

- Guerra de microchips en Malasia:

Los aranceles americanos causaron que China se vuelva una opción inviable para los semiconductores, hecho que aprovechó Malasia para colocarse como la punta de lanza en la prueba y ensamble de microchips, aprovechando la reestructuración global para atraer a gigantes tecnológicos a su mercado.



Para sostener la demanda ininterrumpida y explosiva de esta industria, las fábricas en Malasia dependen casi por completo de trabajadores migrantes de países como Nepal, Bangladesh e Indonesia, reclutados a través de agencias externas y cometiendo todos los pecados vistos en el trabajo de migrantes como retención de documentos, indocumentación de contratos, hospedaje inadecuado por parte del empleador sin mencionar el resto de abusos que se viven por parte de este mismo.

Investigaciones han expuesto un sistema de trabajo forzoso moderno en la cadena de los semiconductores. Los migrantes a menudo deben pagar tarifas de reclutamiento ilegales y exorbitantes, quedando atrapados en deudas masivas. Al llegar, es común que se confisquen sus pasaportes y se les someta a condiciones de vida precarias y trabajo continuo, siendo incapaces de renunciar o escapar debido a la deuda adquirida, todo para mantener a flote la infraestructura tecnológica global.

Todo el tema de los microchips en Malasia informan en el gran pedazo de pastel que se llevan los migrantes en el tema de abuso y explotación.

## QARMAS

- ¿Un estado puede modificar su legislación laboral interna para ganar competitividad comercial, sin violar los convenios

fundamentales que ha ratificado ante la OIT?

- ¿Cómo puede el comité diferenciar entre una reforma necesaria para la optimización económica y una estrategia para obtener ventaja en el mercado global?
- ¿Qué medidas pueden adoptarse para que las violaciones laborales tengan consecuencias comerciales directas para el responsable?
- ¿Cómo se puede garantizar la supervivencia del diálogo social y de la participación de sindicatos y empleadores en la toma de decisiones cuando el estado prioriza la rapidez de respuesta?
- ¿Qué responsabilidad legal y ética tienen las multinacionales cuando sus proveedores extranjeros desregulan el trabajo para bajar costos frente a aranceles?
- ¿Cómo afecta la desregulación laboral a los trabajadores migrantes en sectores estratégicos de exportación y qué mecanismos pueden implementarse para protegerlos de la explotación?
- ¿Es posible construir un modelo comercial que no dependa de la desvirtuación de los derechos humanos?
- ¿Qué fondos de transición o programas de capacitación deberían exigir los Estados a las empresas beneficiarias?



- ¿Es viable la creación de un observatorio internacional tripartito que monitoree las reformas laborales durante conflictos comerciales?
- ¿Cómo pueden los sindicatos y las organizaciones de empleadores colaborar para rechazar la desregulación como estrategia de competitividad, entendiendo que esta perjudica la estabilidad del mercado a largo plazo?
- ¿Qué mecanismos de colaboración financiera internacional podría implementar para ayudar a los países menos desarrollados a mantener sus sistemas de seguridad social sin sacrificar su estabilidad económica interna?